

Entrada: El Señor nos llama

El Señor nos llama y nos reúne, somos su pueblo, signo de unidad.

Él está en medio de nosotros, sirve a la mesa, nos reparte el pan.

Por todos los caminos nos sales al encuentro, por todos hemos visto, señales de tu amor.

Tu pueblo se reúne, Señor a bendecirte, a celebrar con gozo tu paso salvador.

Salmo 46: *Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.*

Comunión: Aleluya, gloria a Cristo

¡Aleluya! Gloria a Cristo, poderoso Salvador;

Aleluya! La victoria por si solo conquistó.

Escuchad las alabanzas del gran coro celestial;

Jesucristo, con su sangre, redención al hombre da.

¡Aleluya! No temamos, con nosotros Cristo está;

Aleluya! Su presencia gozo y confianza nos da.

Recordemos la promesa que Jesús, al ascender,

hizo a sus seguidores: "Con vosotros estaré".

Aleluya! Por su muerte él la muerte conquistó;

¡Aleluya! Vive ahora, con poder resucitó

Nuestro Sumo Sacerdote a los cielos ascendió;

Intercede por nosotros ante el Santo Padre Dios.

¡Aleluya! Rey supremo, Dios eterno, Gran Señor;

¡Aleluya! Él es digno; dadle la gloria y el honor.

Cantan seres celestiales; hombres, levantad vuestra voz;

Toda criatura con gozo le cante alabanza a nuestro Dios.

Salida: Laudate omnes gentes *Laudate omnes gentes, Laudate Dominum.* (bis)

Iglesia de San Pablo, Dominicos. Valladolid- Tel. 983 356 699

<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>

HORARIO DE MISAS.

Diarios: Mañana: 7:55, y 13:15. Tarde: 19:30

LAUDES:: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:55.

Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30, 13:30.

Y víspera de fiesta: Tarde: 19:30 y 20:30

IGLESIA DE SAN PABLO. DOMINICOS. VALLADOLID

2 junio 2019. Ascensión del Señor

EL ESPIRITU SANTO RECORDARÁ TODO LO QUE EL SEÑOR NOS HA DICHO

Papa Francisco: El Evangelio de este VI Domingo de Pascua nos presenta el pasaje del discurso que Jesús dirigió a los Apóstoles en la Última Cena (cf. Jn 14,23-29). Él habla de la obra del Espíritu Santo y hace una promesa: "El Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho" (v. 26).

Como en el momento de la cruz Je-sús asegura a los Apóstoles que no se quedarán solos: con ellos estará siempre el Espíritu Santo, el Paráclito, que los apoyará en su misión de llevar el Evangelio por todo el mundo. En el idioma griego original, el término "Paráclito" significa el que está al lado, para apoyar y consolar. Jesús regresa al Padre, pero continúa instruyendo y animando a sus discípulos a través de la acción del Espíritu Santo.

¿Cuál es la misión del Espíritu Santo que Jesús promete como don? Él mismo dice: Él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho. En el transcurso de su vida terrena Jesús ya ha transmitido todo lo que quería confiar a los Apóstoles, llevó a término la Revelación divina, es decir, todo lo que el Padre quiso decir a la humanidad mediante la encarnación del Hijo.

La tarea del Espíritu es hacer que la gente recuerde, hacerlas comprender plenamente e inducir las a poner en práctica concretamente las enseñanzas de Jesús. Esta es también la misión de la Iglesia, que la lleva a cabo a través de un estilo de vida preciso caracterizado por ciertas exigencias: la fe en el Señor y la observancia de su Palabra; la docilidad a la acción del Espíritu, que hace vivo y presente continuamente al Señor Resucitado; la acogida de su paz y del testimonio que se le ha dado con una actitud de apertura y de encuentro con los demás.

Para lograr todo esto, la Iglesia no puede permanecer estática, sino que, con una participación activa de cada bautizado, está llamada a actuar como comunidad en camino, animada y sostenida por la luz y el poder del Espíritu Santo, así es el Espíritu de Dios quien nos guía y guía a la Iglesia para que resplandezca el auténtico rostro de ella, bello y luminoso querido por Cristo. (Sigue en a página 3ª)



PALABRA DE DIOS

Libro de los Hechos de los Apóstoles

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día que fue elevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles, que había escogido movido por el Espíritu Santo.

Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: "Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?" Les dijo: "No os toca a vosotros conocer los

tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaría y hasta el confín de la tierra".

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

-“Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo volverá como le habéis visto marcharse al cielo.”

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: 2 al 9

**.R. Dios asciende entre aclamaciones,
el Señor al son de trompetas.**

Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor altísimo es terrible, emperador de toda la tierra.

Dios asciende entre aclamaciones, el V al son de trompetas; tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo; tocad maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado.

Carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

Hermanos: El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cual es la esperanza a la que os llama, cual la riqueza de gloria que da en herencia a los santos y cuál la grandeza extraordinaria de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su **fuerza** poderosa, que desplegó en



Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo de este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies,

y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos. *Palabra de Dios.*

Santo evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará

la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto".Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante El y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios. *Palabra del Señor.*

Viene de la página 1ª) **Hoy el Señor nos invita a abrir nuestros corazones** al don del Espíritu Santo, para que nos guíe por los caminos de la historia. Día a día, nos enseña la lógica del Evangelio, la lógica del amor acogedor enseñándonos todo y "recordándonos todo lo que el Señor nos ha dicho". Que María que en este mes de mayo veneramos y rezamos con especial devoción como nuestra madre celestial, proteja siempre a la Iglesia y a toda la humanidad. Que ella que con humilde y valiente fe cooperó plenamente con el Espíritu Santo, para la Encarnación del Hijo de Dios, nos ayude también a dejarnos instruir y guiar por el Paráclito, para que podamos acoger la Palabra de Dios y dar testimonio de ella con nuestra vida. (ZENIT.26-5-2019)